

Antigua de Lérida y no solamente en lo que se refiere a la portada, como ha venido reconociéndose hasta la fecha, sino también en toda la estructura del templo aunque claro está en una forma un tanto más modesta. Es difícil determinar por qué complicados caminos llegarían a tan escondido paraje las influencias tan marcadas de una escuela como la llerdense, aunque debemos recordar que sus célebres portadas crearon escuela que se extendió además de la propia provincia, por gran parte de Cataluña, Aragón y por todo el reino de Valencia llegando hasta más allá de Murcia.

LAS INFLUENCIAS DEL GOTICO

Avanzado el siglo XII el románico va desapareciendo en algunas regiones de Europa y en el Norte de Francia se construye ya en pleno gótico, pero este estilo costó muchos años de cuajar en una región pirenaica en que se incluía el Valle de Arán, que como el país catalán estaba tan embebido el románico.

Pero el goticismo dominante a partir del siglo XIII en el sur del vecino país francés, repercutió en el Valle introduciendo la creación de algunos elementos sueltos y limitados, en especial ventanas y capiteles, etc., pero cuando su influencia se dejó sentir más intensamente fue a partir de la renovación total de la catedral de San Bertrán de Cominges, con un gótico florido muy francés. No debe olvidarse que Cominges era la Seo de quien dependía eclesiásticamente toda la iglesia aranesa.

Con todo, el gótico del Valle de Arán como el catalán, es muy poco gótico, sino más bien un románico evolucionado hacia formas gotizantes. El gótico florido no existió en el Valle, y el gótico relativamente más puro, sólo se refugio en ventanales y campanarios, pero pronto acabará cayendo en una monotonía industrializada, que

repite modelos estereotipados sin verdadero espíritu vivificador propio de un estilo y de unas formas escasamente sentidas por sus constructores.

Debemos reseñar como obra gótica de excepción la iglesia de San Juan de Arties, obra de importación debida a los Templarios, así como algunos campanarios, en especial los de Arties, Salardú, Viella y Gausach, aunque éstos ya son de un gótico más pobre, digámosle militar, ya que muchos de estos campanarios fueron concebidos más bien como torres de vigía y defensa, que como obras puramente religiosas.

EL OCASO DEL ESTILO

Hasta ahora hemos visto los diferentes aspectos evolutivos del arte románico aranes, con formas y métodos muy cerrados y solo propios de un pequeño sector pirenaico, que si bien difícilmente aceptaba influencias e innovaciones exteriores, tampoco sus rudimentarios métodos tuvieron repercusión ni crearon escuela fuera del Valle. De lo que de él se encuentra en el gótico, que es mucho, en el recuerdo de algo que se resiste a morir, son formas precursoras de la agonía.

En su arcaísmo, y en el apego a la tradición, contenía el germen de la extinción. Pertenecer era morir, y el no saber avanzar, evolucionar, machar al paso de los tiempos, fue lo que le precipitó a esta muerte. Agotadas las energías vitales del románico, cayó en una arquitectura insulsa, sin arte ni estilo, carente de formas armoniosas, que fueron vegetando sin siquiera saberse amoldar a estilos posteriores y así vemos que todos los templos levantados en el Arán después del siglo XVI carecen ya de todo valor arquitectónico.

J. S. F.

Primera fase del proyecto de restauración de la Iglesia de Santa María de Arties en el Valle de Arán (Lérida)

Guillermo Sáez Aragonés

A petición de CUADERNOS DE ARQUITECTURA Y URBANISMO, de la Sección de Publicaciones del C.O.A.C.B., explicaré a continuación los criterios seguidos en los trabajos de restauración de la actual Iglesia Parroquial de Arties, trabajos que, en esa fase, realicé en colaboración con el Arquitecto y profesor de la E.T.S.A.B. don JUAN BASSEGODA NONELL.

Para mayor comprensión del alcance, situaciones y alternativas particulares que se dan en ese tipo de obras, he creído conveniente redactar estas líneas a modo de DIARIO.

Empezaré con una breve cronología de los hechos.

A) CRONOLOGIA DE LOS HECHOS

A mediados del año 1971, la entonces Dirección Gral. de Bellas Artes (hoy Dirección Gral. del Patrimonio Artístico y Cultural), a través de la Comisaría Nacional del

Patrimonio Artístico, encargó a los Arquitectos Bassegoda y Sáez la que he llamado primera fase de Restauración de la Iglesia Parroquial de SANTA MARIA DE ARTIES:

Mayo de 1971. — Se procede al análisis de la obra arquitectónica, con el objeto genérico de determinar las «lesiones» que padece y definir, del modo más preciso posible, sus «causas», al objeto de eliminarlas.

Con ello se pretende, en primer lugar, evitar un aumento de dichas lesiones, y en segundo, conseguir una «consolidación» de la ruina.

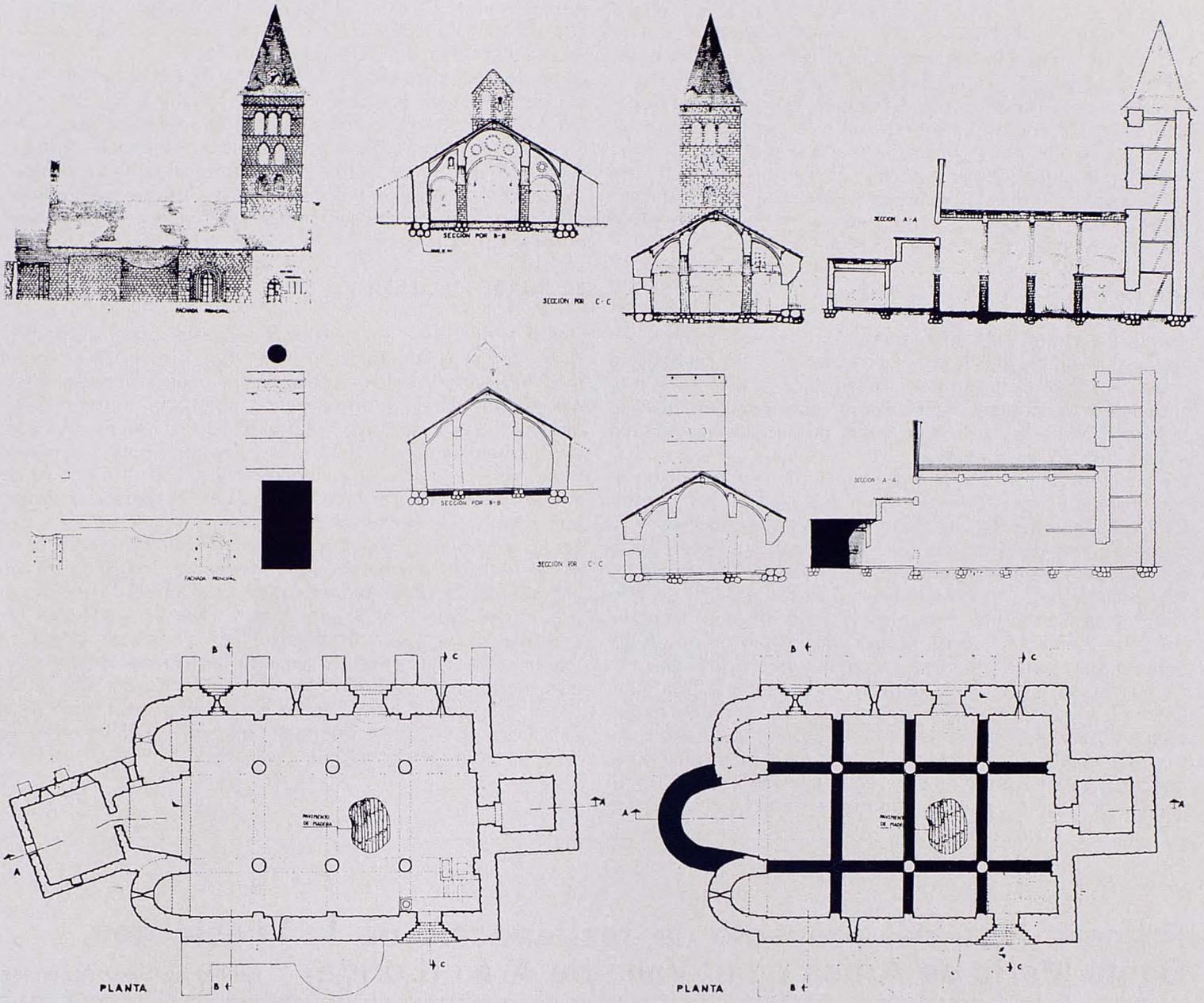
En la práctica, esto cristaliza fundamentalmente en:

a) La obtención de una «planimetría» adecuada de la obra, es decir, su ESTADO ACTUAL.

b) La detección y definición de sus «LESIONES».

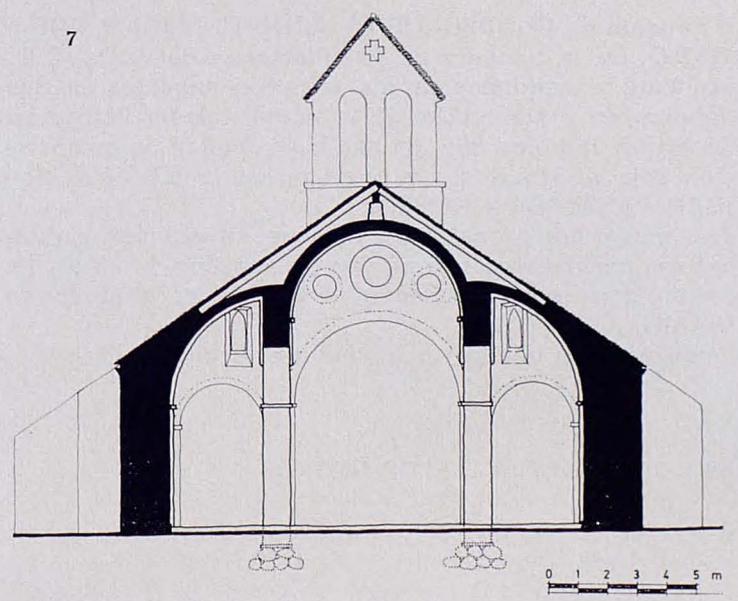
c) La definición de los distintos procesos constructivos, o fases de la Historia de la Obra Arquitectónica (O. A.); evaluando, a su vez, su incidencia en la «forma» y «vida» de la misma.

Resultado de esta fase, que podríamos llamar de INFORMACION Y ANALISIS fueron:

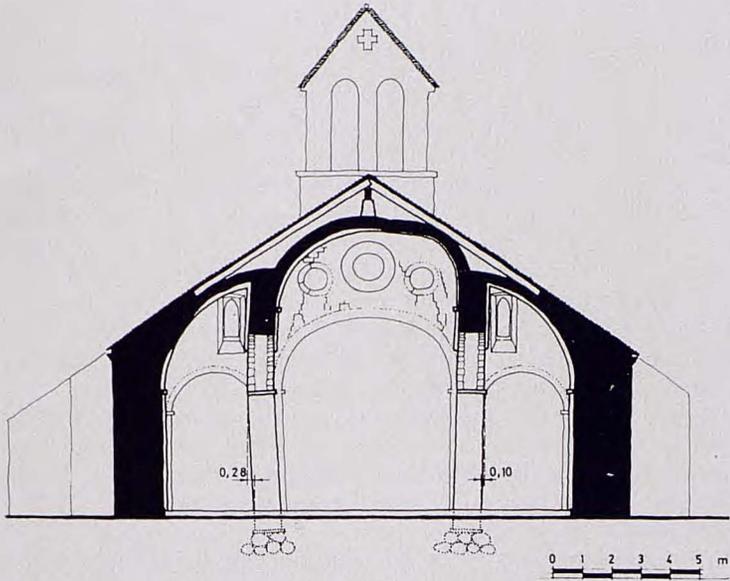


1) Los planos de plantas, alzados y secciones de la O. A.

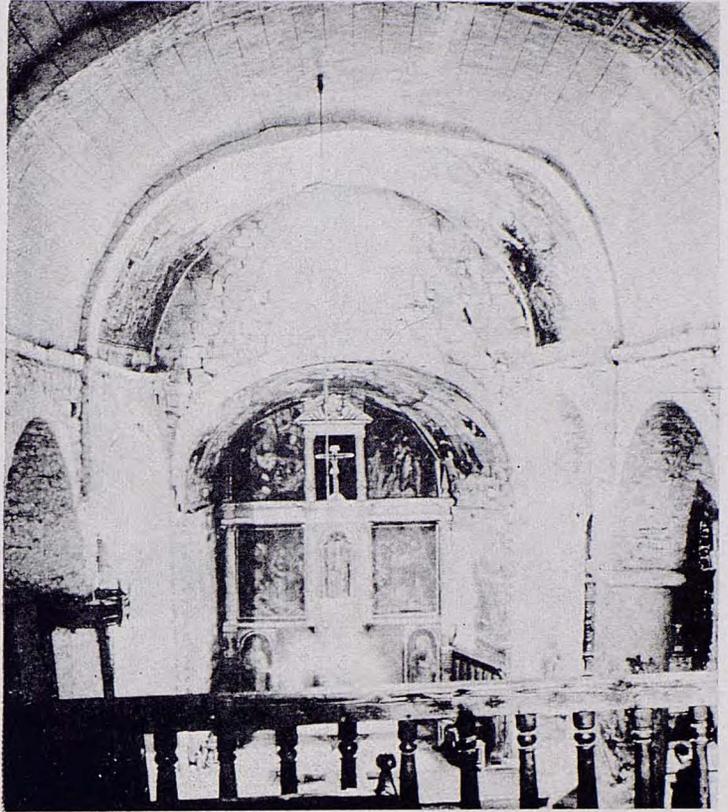
7



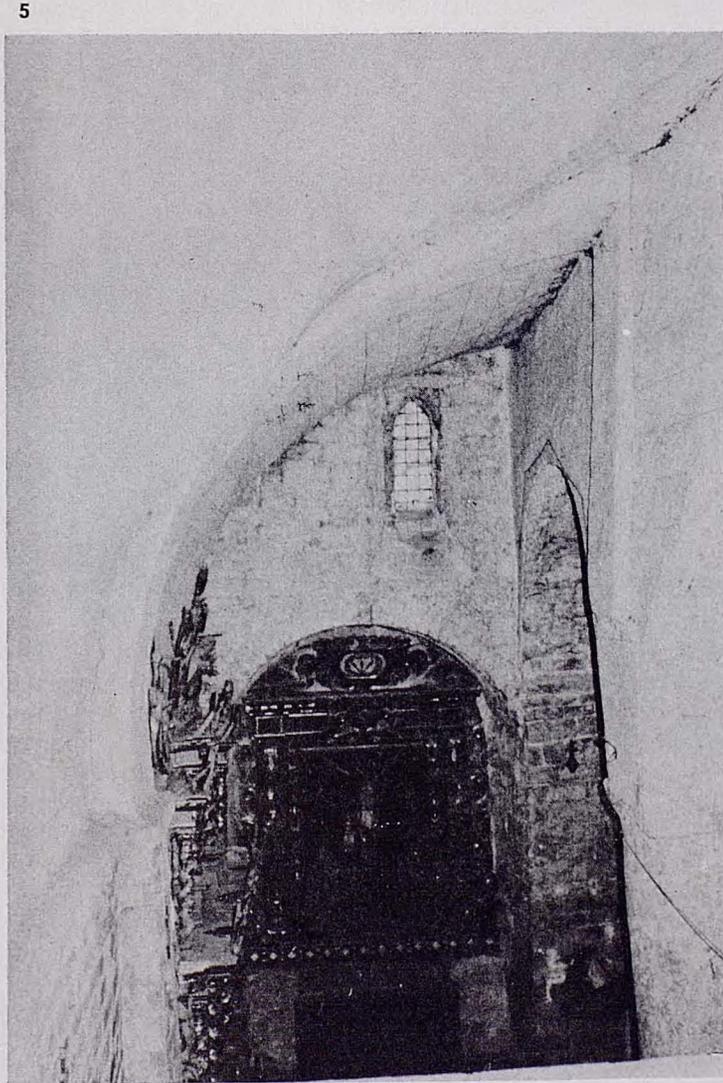
2) Los esquemas primero, y los planos después, de los ESTADOS «ACTUAL» (F. 1 a 6) y posible ESTADO «INICIAL» (véase Fig. 7) de la O. A., con diversas expresiones de las distintas lesiones y sus posibles causas.



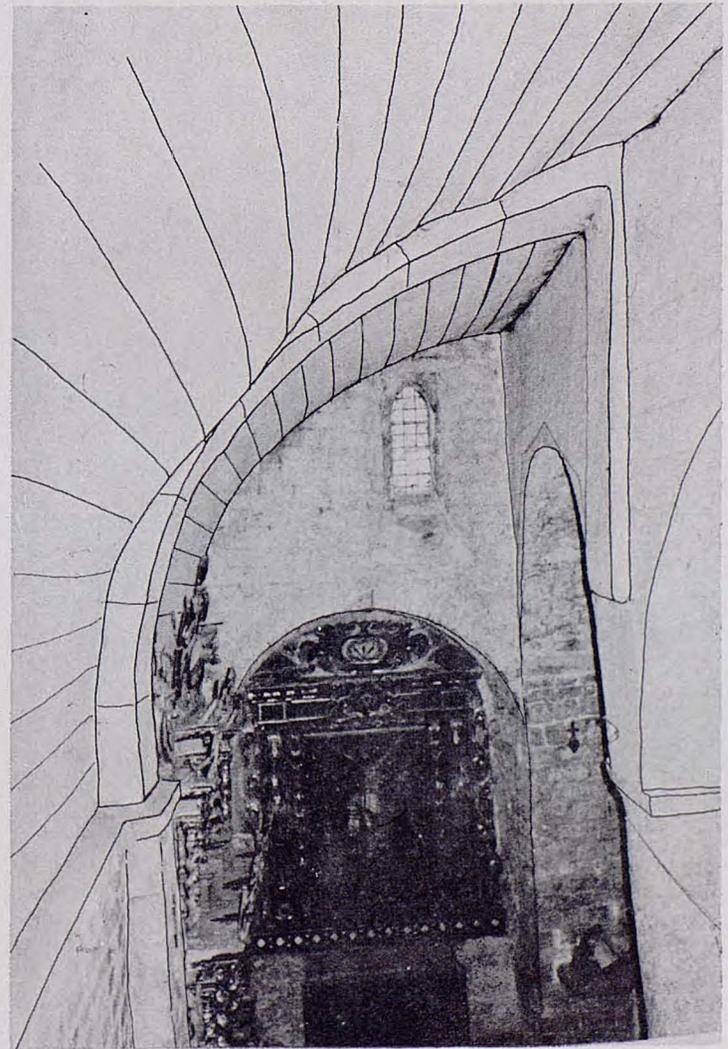
1



4



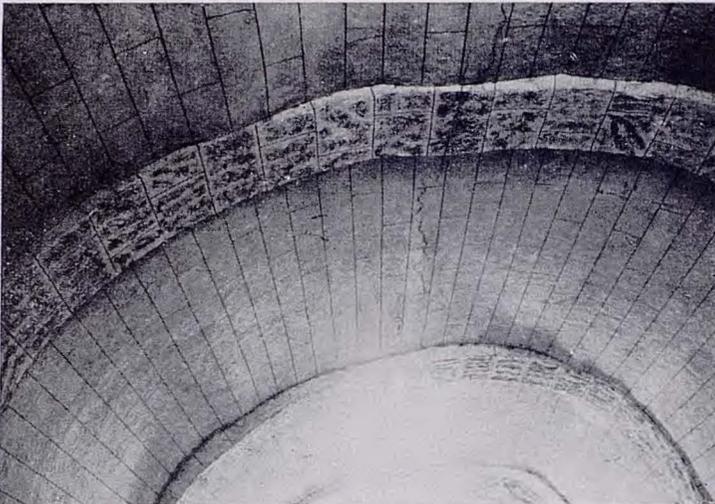
5



6



2



3

3) Una «Memoria Resumen» (Histórico descriptiva) que define y caracteriza de forma sintética la O. A.

Memoria histórico - descriptiva

La actual iglesia Parroquial de Arties, en el valle de Arán, donde nace el Garona y única parte de la vertiente Norte de los Pirineos que pertenece a España, perteneció el castillo de los Templarios y se situaba en el centro del patio de armas de dicho castillo.

La orientación de la iglesia es la misma que caracteriza a todos los templos románicos, o sea con el eje principal de levante a poniente. La rodea un cementerio parroquial cuyo recinto sigue parte de la muralla que delimitaba el viejo castillo y tiene acceso directo desde el templo mediante una puerta de triple archivolta abierta en su paramento meridional.

Los ábsides están situados a levante por prescripción litúrgica perteneciente a las constituciones apostólicas. Delante de la actual puerta principal de la iglesia existe una explanada en cuyo centro se conserva la antigua torre del homenaje del castillo templario. Es un elemento circular, o mejor poligonal de varias plantas y en mal estado de conservación, dispone de saeteras en cada planta y una mutilada espadaña en la cumbre, que fue el primer campanario anterior al actual que data del siglo XIV.

Cerrando la plaza corre un muro con barandilla pétreo antigua muralla del camino de ronda que rodea toda la fa-

chada norte y este de la iglesia. En la parte de levante, una puerta enrejada que debió formar parte del acceso al recinto del castillo accede a un tramo de escalera que conduce al recinto exterior y a una calle de pronunciada pendiente que atravesando el pueblo llega hasta el curso del río.

La planta de la iglesia de Arties corresponde a un tipo básico perfecto, con tres naves separadas por hileras de columnas y tres ábsides en la cabecera. La proporción entre las naves es el doble de anchura en la central con respecto a las laterales, con 6 y 3 m. respectivamente. La longitud interior del templo por la nave central es de 19,5 m. dividido en cuatro tramos o capillas iguales mediante pilares cilíndricos y arcos torales.

Tiene una forma derivada del iconostasio en la prolongación del ábside central en su unión con la nave. La cubierta es de bóveda de horno en el ábside y bóveda de cañón seguido con arcos fajones y bóveda de cuarto de círculo en las colaterales.

Interiormente carece de decoración escultórica y de molduraje en las simples cornisas. No tiene otra luz que la que recibe por los estrechos ventanales del ábside, el óculo del frontispicio y la puerta.

En la fachada sur de la nave se abrieron con posterioridad unas ventanas.

Una gruesa capa de revoque y yeso cubre el interior o intradón de las bóvedas, impidiendo determinar qué aparejo tienen.

Las columnas son cilíndricas de 90 cm. de diámetro y 3,9 m. de altura, a pesar de que sus bases se hallan ocultas y es de suponer que la altura fuera superior. Los fustes lisos rematan con un simple ábaco paralelepípedo, sobre el que descansan los arcos de medio punto. Los muros son de sillarejo muy bien despiezado en el exterior y con un aparejo mucho más rústico en el interior. El espesor es aproximado de 2 metros.

La espadaña se halla situada a plomo sobre el muro de cabecera y parece ser obra antigua posiblemente del siglo XI. Se compone de los vanos semicirculares con un hueco superior en forma de cruz. Está en muy mal estado.

Tiene el típico campanario románico pirenaico de planta cuadrada y pisos superpuestos con bóveda en la primera planta y forjado leñoso en los superiores. Puede ser obra de fines del siglo XIII.

Para noticia histórica más completa de la iglesia de Santa María de Arties puede consultarse:

A. y J. Puigorial, «La Vall d'Arán», Esplugas, 1972.

J. F. de Gracia, «Relación al rey don Felipe III, nuestro señor del nombre, sitio, planta, fertilidad, etc., del Valle de Arán», Huesca, 1913.

Mayo 1971 (J.B.N./G.S.A.)

4) Los «Planos de Proyecto» que, a nuestro entender, y con los argumentos que poseíamos en aquellos momentos (no habíamos podido todavía descubrir determinadas cosas, tales como por ejemplo, el tipo de cimentación, etc., que, sólo presumíamos); podían detener y consolidar la ruina y degradación de la O. A.

B) CRITERIOS EMPLEADOS EN EL PROYECTO DE RESTAURACION

Voy a extenderme brevemente en su explicación.

ANTECEDENTES Y CONSIDERACIONES:

Parecía evidente que las lesiones más importantes de la estructura (desplome de los pilares, descenso de la bóveda central, grietas en las bóvedas laterales) fueran

debidas a un fallo conceptual de los constructores de la cubierta de madera y pizarra, que cubre las bóvedas, al creer éstos que no se deformaría la bóveda central bajo el peso del entramado de la «LIMATESA» (véanse fotos 8, 9 y 10); pero, ¡no sucedió así!, y, debido posiblemente a una suma de acciones, tales como: falta de apeo de los arranques de la bóveda; deformaciones de las bóvedas laterales (sobre todo la izquierda, mirando al ábside desde la nave), giro de los pilares siguiendo la línea de presiones, así como posibles fallos en la cimentación (hecho, este último, que motivó en su día un intento de consolidación al vuelco de los muros exteriores, mediante la adunción de contrafuertes, véase foto 11 y planta, lo que consiguió detener casi totalmente el ritmo de deformación), hizo que nos encontrásemos con el ESTADO ACTUAL.

También existían problemas de humedades en la cubierta que debían solucionarse.



9



8



10

11



67

Soluciones adoptadas en el proyecto de restauración:

De acuerdo con el presupuesto de que disponíamos (solamente un millón y medio de pesetas), se creyó oportuno proceder a la restauración de las partes más dañadas, y que, a su vez, podían representar mayor peligro de ruina.

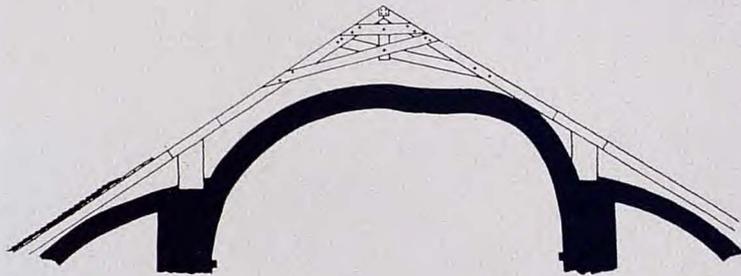
Por ello se inició la RESTAURACION DE LA CUBIERTA, sustituyendo ésta por otra de características SIMILARES (en cuanto a su aparejo y textura) y que, además, cumpliera unas condiciones estáticas más favorables, tales como la eliminación del peso en la bóveda central, y los empujes en las laterales; sustituyéndolos, por componentes verticales (prefabricadas por motivos de costo y rapidez de montaje).

Para ello se proyectaron unas CERCHAS PREFABRICADAS de madera, que, salvando la bóveda, mantuvieran el nivel de cubierta original y nos dieran los apoyos solicitados.

Resultado de ello, fueron: las «Cerchas» de la figura (1) que, en número de 30 se repartieron transversalmente al eje de la nave central, al objeto de distribuir la carga del modo más uniforme posible sobre el muro sustentado por los pilares que dividen la nave central de las laterales.

Se preveía igualmente el drenaje de los muros perimetrales y el saneamiento del entarimado de madera que existía como pavimento de la Iglesia.

1



C) REALIZACION DE LAS OBRAS DE RESTAURACION:

Se iniciaron en el verano de 1972.

Cimentación

Inicialmente se creyó oportuno realizar unas «catas» en la base de los pilares, aprovechando las obras de sustitución del entarimado del suelo.

Nos sorprendió el hecho de comprobar que prácticamente podía asegurarse que no existían cimentaciones de los pilares cilíndricos, ya que éstos estaban asentados sobre grandes bolos de piedra deficientemente amorterados con cal (véase foto (12)). Esto equivalía prácticamente a la existencia de una articulación en la base de dichos pilares, y justificaba el vuelco de los mismos sin haberse producido lesiones o despegues de los «tambores» de sillarejo que los conformaban.

Paradójicamente, cabía suponer que, esa deficiente cimentación, había en cambio permitido el «asentamiento» de la estructura de la Iglesia, sin la ruina rápida y total de la misma, cosa que había sucedido de no haberse producido el giro de los pilares mencionados.

Se creyó pues conveniente, consolidar estas bases, permitiendo su giro e, impidiendo, no obstante, su desplazamiento horizontal. Para ello se efectuaron unos «Tornapuntamientos horizontales» (véase figura) que permitieran dicho giro sin desplazamiento (rótula no deslizante).

Cubierta

Tal como se había previsto, se procedió previamente al desmontaje de la cubierta original, procurando aprovechar al máximo las losas de pizarra existentes, así como las escuadrías de madera originales (foto 13). Como medio de elevación nos servimos de un castillete de madera (véase foto 14), mediante el cual elevamos segmentos de cerchas prefabricadas (véase foto 15), las cuales ensamblábamos mediante tornillos una vez colocadas in situ, y convenientemente niveladas y apuntaladas. Esta operación pudo realizarse en menos de dos días.

Posteriormente y siguiendo las técnicas constructivas del país, en lo que se refiere a cubiertas, se realizó el enrastrelado, y clavado de las losas de pizarra (véase fotos 16, 17 y 18) iniciando la operación en los dos aleros extremos y finalizándola en la LIMATESA.

Los aleros y mensulas (véase fotos 19 y 20) se realizaron con trozos de madera original, para mantener su aspecto primitivo.

12



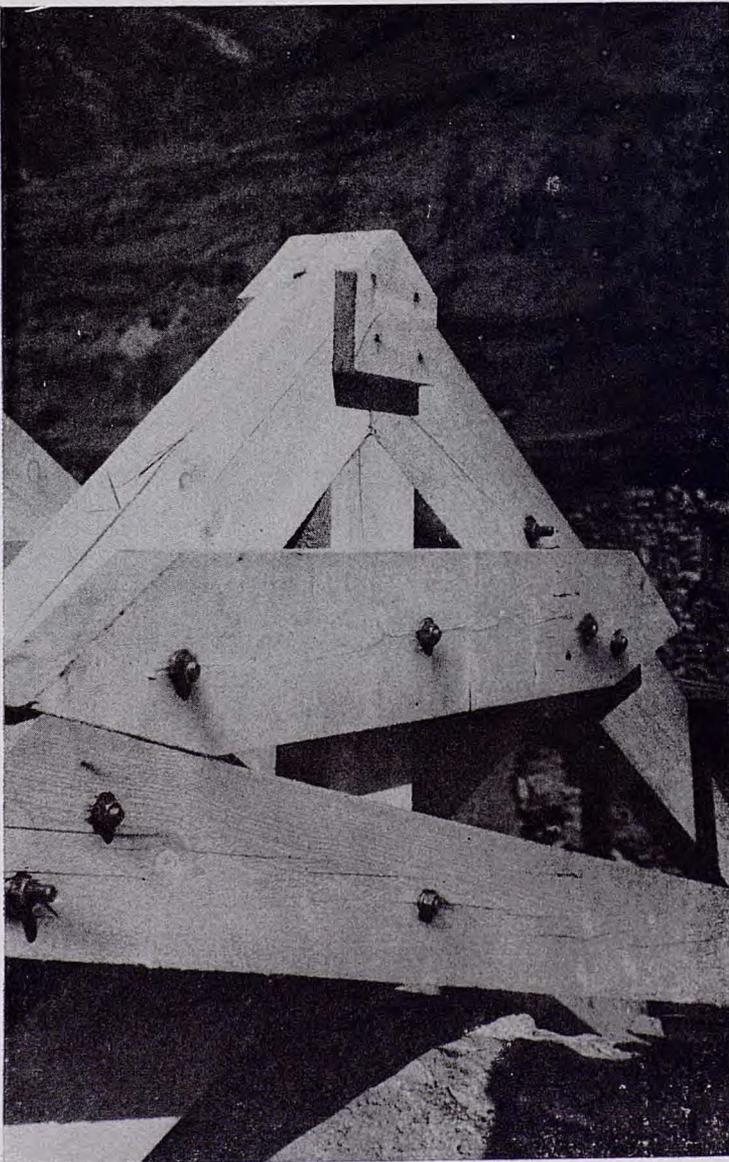


13



14

15



16

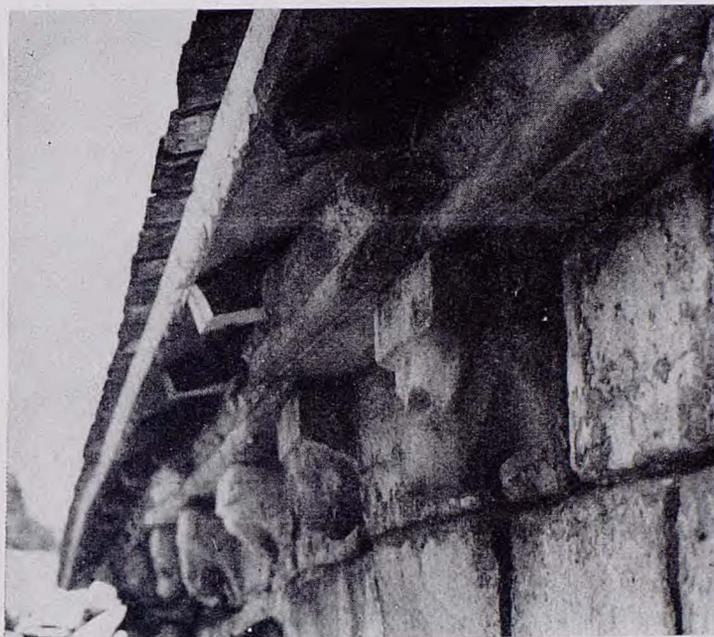




17



19



20

18



70

Espadaña

Se aprovechó la ocasión para verticalizar y consolidar la espadaña del ábside, la cual estaba desplomada en dirección al eje de la nave. Toda la madera se protegió convenientemente con productos adecuados para la defensa contra humedades y ataques de insectos xilófagos.

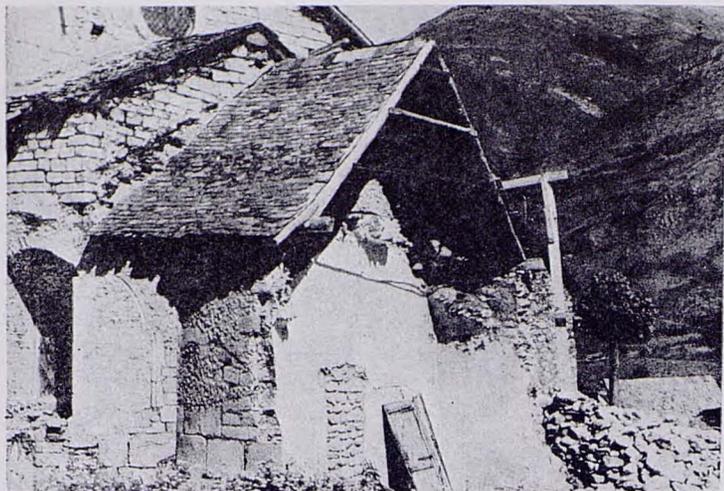
Sacristía que deformaba el ábside

Debido al escaso presupuesto, sólo pudo realizarse en esta fase el derrocamiento parcial de los muros añadidos que deformaban y camuflaban el aspecto original del ábside románico (véase fotos 21 y 22) respetando hasta la segunda fase, un trozo de cubierta a dos aguas que protege la bóveda absidial.

Se cerró y repuso el trozo de muro que sería como puerta de acceso a la sacristía.

Entarimado interior de la iglesia

Se repuso el entarimado inicial, aprovechando al máximo los tablonces de madera preexistentes, y dejando previamente una red de conductos con sus cajas de empal-



21



22

me correspondiente, capaz de servir posteriormente, para usos tales como, electrificación, iluminación y red de megafonía interior.

Repaso de muros exteriores

Con un escaso repaso de los muros de sillería exteriores se finalizó el presupuesto y su consecuencia la primera fase de Restauración de la Iglesia parroquial de Arties.

Perspectivas futuras

Posteriormente a finales de 1972, la Dirección Gral. del Patrimonio Artístico y Cultural, encargó al arquitecto au-

tor de este trabajo, el proyecto de una nueva fase de restauración de la Iglesia Parroquial de Arties, proyecto que, por no haber sido todavía aprobado no creo conveniente comentar, toda vez, que ello sería solamente a título teórico y no TEORICO-PRACTICO, como ha pretendido ser lo expuesto para la primera fase.

G. S. A.